

Selección de poesía quechua. Jailli.

Oración al Alba. Himno de Manko Kayak

Viracocha¹,
poderoso cimientó del mundo,
Tú dispones:
“Sea éste varón,
sea ésta mujer.”
Señor de la fuente sagrada,
tu gobiernas
hasta el granizo.
¿Dónde estás
-como si no fuera
yo hijo tuyo-
arriba,
abajo,
en el intermedio
o en tu asiento de supremo juez?
óyeme . . .
Tú que permaneces
en el océano del cielo.
Viracocha!
y que también vives
en los mares de la tierra,
gobierno del mundo,
creador del hombre.
Los señores y los príncipes,
con sus torpes ojos
quieren verte.
Mas cuando yo pueda ver
y conocer y alejarme,
y comprender,
tú me verás
y sabrás de mí.
El Sol y la Luna,
el día y la noche,
el tiempo de la abundancia
y del frío están regidos
y al sitio dispuesto

¹ Dios principal de los Incas.

y medido llegarán.
Tú, que me mandaste
el cetro real,
óyeme,
antes que caiga
rendido y muerto.

Invocación Ritual

Ten piedad de mis lágrimas,
ten piedad de mi angustia.
El más sufrido de tus hijos,
el más infortunado de tus siervos
te implora con sus lágrimas.
Ten piedad de mis lágrimas
ten piedad de mi angustia.
Manda, pues, el milagro de tus aguas,
manda, pues, la merced de tus lluvias
a esta infeliz criatura,
a este vasallo que creaste.

Danza de la Tormenta

Amanece la tierra
y se cubre de luces
a fin de venerar
al creador del hombre.

Y el alto cielo
barre sus nubes
para humillarse
ante el creador del mundo.

El rey de las estrellas
y padre nuestro, el Sol,
su cabellera extiende
a los pies de él.

Y el viento junta
las copas de los árboles
y sacude sus ramas
y las yergue hacia el cielo.

Y en el regazo de los árboles
los pajarillos cantan
y rinden el fervor de su homenaje
al regidor del mundo.

Todas las flores,
bellas y ufanas,
exhiben sus colores
y sus perfumes.

Y en el seno del lago,
que es universo de cristal,
es grande el alborozo
de los peces.

El río caudaloso,
con su bronco cantar,
está rindiendo su alabanza
a Viracocha.

El peñasco también
se atavía de verde,
y la floresta del barranco
ostenta flores nuevas.

Y las serpientes,
habitantes del monte,
van arrastrándose
a los pies de él.

La vicuña del páramo
y la vizcacha del peñasco
se domesticaron
cerca de él.

Así también mi corazón,
en cada amanecer,
te rinde su alabanza,
Padre mío y Creador.

Jailli de la Siembra

¡Ea, ya he triunfado,
he sembrado el grano!
¡Nacerá la planta mañana!
y habrá que acollarla pasado mañana!
¡Y vendrá la lluvia, e inundará el agua!
¡Florecerá luego, y ya tendré el maíz!

Rito del Triunfo

¡Ea, el triunfo, ea, el triunfo!
¡He aquí el arado!
Potente . . .
¡He aquí el surco, he aquí la tierra!
Sol . . .
¡He aquí mi mano y mi sudor!
Grande . . .
¡Hurra, la simiente, hurra!
Padre . . .
¡Hurra, Sol, hurra!
¡Vé al surco y dale tu aliento!
¡Hurra, Pachamama, hurra!
¡Al vientre de Pachamana,
que da vida y fructifica!
¡Ea, el triunfo, ea, el triunfo!

Oración al Sol

¡Oh Hacedor, que diste al Sol y después
dijiste: haya noche y día, amanezca y
esclarezca! ¡Salga en paz, guárdenle para
que alumbre a los hombres que criaste, oh
Hacedor!
¡Oh Sol, que estás en paz y en salvo,
alumbra a estas personas que apacientas,
no estén enfermos, guárdalos sanos y
salvos!

Oración para que se multipliquen las gentes.

¡Oh hacedor, que haces maravillas y cosas nunca vistas, misericordioso hacedor, grande, sin medida multipliquen las gentes y haya criaturas y los pueblos y las tierras estén sin peligros y estos a quien diste ser, guárdalos y tenlos en tu mano! Para sícula sin fin.

Oración

¡Oh Hacedor, señor de los fines del mundo, misericordioso, que das ser a las cosas y en este mundo hiciste los hombres que comiesen y bebiesen, acreciéntales las comidas y frutos de la tierra, y las papas y todas las demás comidas que criaste multiplícalas para que padezcan hambre ni trabajo, para que todos se crien; no hiele ni granice; guárdalos en paz y en salvo!

Oración por el Inca.

¡Oh Hacedor piadoso, que estás en el cabo del mundo, que dijiste y tuviste por bien que hubiese Inca señor, a este Inca que diste ser guárdalo en paz y en salvo, juntamente con sus criados y vasallos, y alcance victoria de sus enemigos; siempre sea vencedor, no acortándole sus días a él ni a sus hijos ni descendientes, y guárdalos en paz, oh Hacedor!

Oración por todos los Incas.

¡Oh Sol, padre mí, que dijiste haya Cuzco y tambos; sean vencedores y despojadores estos tus hijos de todas las gentes! Adórote para que sean dichosos si somos estos Incas tus hijos y no sean vencidos ni despojados, sino siempre vencedores,

pues para esto los hiciste.

Oración Final

Viracocha, origen del universo, creador de todo,
oro que arde tan sólo en la noche del corazón.
Que la alegría de tus ojos venga en el alba,
Que el calor de tu aliento venga en el viento.